



PUNTUACIÓN QUE SE OTORGARÁ A ESTE EJERCICIO: (véanse las distintas partes del examen)

TEXTO A

Ya en la mitología griega las comparaciones causaban terribles catástrofes colectivas. Tetis y Peleo celebraron en el Olimpo la boda más sonada de la temporada pagana. Sin embargo, olvidaron invitar a Eris y, en venganza, esta divinidad de la discordia arrojó en medio del baile una manzana de oro “para la más bella”. Las tres celebridades de la fiesta, Hera, Atenea y Afrodita, codiciaban el premio del primer concurso de belleza conocido. Ganó Afrodita, que sobornó al juez Paris con la promesa de conquistar a Helena, casada con el rey de Esparta. Así nació la larguísima guerra de Troya, que se originó con el juego sucio en las cloacas del certamen de Miss Olimpo.

Nos inculcan las comparaciones desde la más tierna infancia. En tu niñez los adultos solían preguntar, sonrientes, traviesos: ¿a quién quieres más, a mamá o a papá? Así aprendíamos a mirar midiéndonos con el prójimo. La serie *Mad Men* retrata a un equipo de prestigiosos creativos publicitarios que trabajan juntos, pero rivalizan ferozmente por los éxitos. Como la madrastra de Blancanieves, tratan de anular a sus colegas con manzanas inyectadas de envidia. Estos comportamientos funcionan como metáfora de los anuncios que diseña la agencia: fabrican un mundo idealizado, un espejo donde los demás siempre son más felices. Un juicio de Paris donde siempre perdemos.

Los antiguos nos advirtieron frente a las manzanas de la discordia y los espejitos mágicos. Cuando intentamos imitar a otros, descubrimos la imposibilidad de la impostura, siembra de envidias y divisiones, engaños y daños. Los mitos enseñan que todas las comparaciones —incluso entre diosas— terminan por resultar odiosas.

TEXTO B

El desayuno es lo que más me gusta de los hoteles. Más que el spa, más que el mueble bar, más que cualquier otra cosa.

No es gula. No es glotonería. Es hambre. Los españoles nacemos con hambre, es una herencia genética, heredamos el hambre descarnada del Lazarillo, del Guzmán de Alfarache y de Sancho Panza. El hambre, en la historia de España, ha sido una fuerza trascendental, mucho más que la fe católica. A mí me educaron para que no dejara ni una miga en el plato. «El que come, escapa», me decía mi madre para obligarme a comer cuando no tenía apetito. Mis padres, que vivieron la posguerra, sí pasaron hambre, hambre de verdad, y el hambre no se cura. Yo, que no he pasado verdadera hambre, ni siquiera durante los cuatro años que estuve en un internado de frailes, he vivido el hambre como una superstición. Había que comer para escapar de la enfermedad, para escapar de la muerte, porque la imagen de una figura esquelética es la imagen arquetípica de la muerte. A la muerte nunca se la representa gorda, aunque la obesidad sea desde hace años una de las principales causas de defunción en todo el mundo.

En casa apenas desayuno una tostada, pero en el bufet libre del hotel me siento como Sancho en las bodas de Camacho, y le hincó el diente a todo lo que hay, a todas las clases de pan y a todas las clases de bollería y a todas las frutas y a todos los embutidos, incluso a los huevos revueltos, que me repugnan. Supongo que esto también se debe a la herencia genética: come todo lo que puedas, siempre que tengas ocasión, porque no sabes lo que va a ocurrir mañana o dentro de unas horas, y mejor que te pille con la barriga llena.

PREGUNTAS

1. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- Determine el tema del texto A y la opinión manifestada por su autor/a.
- Determine el tema del texto B y la opinión manifestada por su autor/a.

2. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- ¿Qué quiere decir el autor/a del texto A cuando dice que los antiguos nos advirtieron frente a las *manzanas de la discordia* y los *espejitos mágicos*? ¿Qué simbolizan esos dos objetos, en el contexto de la lectura?
- ¿Qué quiere decir el autor/a del texto B cuando dice que *en el hotel se siente como Sancho en las bodas de Camacho*? Proponga una característica de *Sancho* que justifique su presencia en el texto.

3. Realice UNO de estos dos comentarios lingüísticos dirigidos (2 puntos):

- Describa los principales mecanismos de cohesión en el texto A, que consiguen darle coherencia de significado.
- En el texto B, ¿cuál es la intención comunicativa del emisor? Relaciónela con el género textual utilizado y sus características lingüísticas más importantes.

4. Analice sintácticamente UNA de las siguientes oraciones (1,5 puntos):

- a) *Los anuncios que diseña la agencia fabrican un mundo idealizado, un espejo donde los otros siempre son muy felices.*
- b) *Había que comer para escapar de la enfermedad, porque la imagen de una figura esquelética es la imagen arquetípica de la muerte.*

5. Conteste a UNA de las siguientes opciones DE MANERA RAZONADA (1,5 puntos):

- a) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *arrojó una manzana para la más bella / arrojó una manzana a la más bella.*
- b) Construya una oración compleja que tenga una oración subordinada en función de complemento u objeto directo y, dentro de esta, haya un complemento de régimen.
- c) ¿Qué función tiene *se* en la oración *A la muerte no se la representa gorda?*: a) Marca de impersonalidad; b) Marca de pasiva; c) Complemento u objeto indirecto argumental.
- d) La oración *Los antiguos nos advirtieron frente a los espejos mágicos* contiene un SP introducido por la locución *frente a* que puede analizarse sintácticamente de dos maneras distintas, dando lugar a dos significados muy diferentes. Razone cómo se conecta cada uno de los significados con los dos análisis sintácticos posibles. Aunque en el ejercicio aparece una locución, este hecho no es relevante para resolver la ambigüedad (analícese *frente a* como si fuera una preposición).

6. Conteste a UNA de las dos siguientes opciones (1,5 puntos):

- a) Lea el siguiente fragmento de *Los santos inocentes* de Miguel Delibes y responda a continuación a las dos cuestiones que se plantean:

y, a la mañana siguiente, el señorito Iván, en la pantalla, se sentía incómodo ante el tenso hermetismo del Quirce, ante su olímpica indiferencia,

¿es que te aburres?,

le preguntaba, y el Quirce,

mire, ni me aburro ni me dejo de aburrir, y tornaba a guardar silencio, ajeno a la batida, pero cargaba con presteza y seguridad las escopetas gemelas y localizaba sabiamente, sin un error, las perdices derribadas, mas, a la hora de la cobra, se mostraba débil, condescendiente ante la avidez insaciable de los secretarios vecinos (...) El señorito Iván intentaba ganarse al Quirce, insuflarle un poquito de entusiasmo, pero el muchacho, sí, no, puede, a lo mejor, mire, cada vez más lejano y renuente, y el señorito Iván iba cargándose como de electricidad (...)

los jóvenes, digo, Ministro, no saben ni lo que quieren, que en esta bendita paz que disfrutamos les ha resultado todo demasiado fácil, una guerra les daba yo, tú me dirás, que nunca han vivido como viven hoy, que a nadie le faltan cinco duros en el bolsillo, que es lo que yo pienso, que el tener les hace orgullosos

1. Ubique este fragmento en la trama de la novela y explique qué situación se relata.
2. Utilice el fragmento para explicar la denuncia social y la imagen de la España rural en *Los santos inocentes*.

- b) Lea el siguiente fragmento de *La fundación* de Antonio Buero Vallejo y responda a continuación a las dos cuestiones que se plantean:

LINO.- ¿Y permitir que esa rata siga espiando?

ASEL.- ¡Lo hará sin resultado! Prevendremos a toda la prisión.

LINO.- ¡También es práctico desenmascararlo y hacerle temblar! Si comprueban que hemos descubierto a uno de sus chivatos, lo anulan, porque ya no les sirve. ¡Y disminuimos su fuerza!

ASEL.- ¡La redoblamos! Les incitamos a que nos corten un poco el resuello que nos dejan. (*Sonríe con tristeza.*) Lino, he vivido muchas derrotas provocadas por haber medido bien la pobreza de nuestros medios... Pero nadie escarmienta en cabeza ajena... Estás muy callado, Tomás. ¿Qué opinas tú?

TOMÁS.- No sé qué decir. Es todo tan complicado...

LINO.- Para mí, no. Yo le arrancaré la careta.

ASEL.- ¡Provocarás una catástrofe!

1. Ubique esta escena en la trama de *La fundación*, explique de qué personaje están hablando Lino, Tomás y Asele y los motivos y consecuencias de la conversación.
2. Explique la caracterización de los personajes que aparecen en este fragmento y las relaciones que existen entre ellos.

7. Elija UNO de los textos que se proponen a continuación y responda a las preguntas que se formulan sobre él (1,5 puntos):

Opción a)

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá? 5
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
—la tarde cayendo está—.
«En el corazón tenía
la espina de una pasión; 10
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón».
Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío,
meditando. Suena el viento 15
en los álamos del río.
La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea
y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece. 20
Mi cantar vuelve a plañir:
«Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada».

1. Indique el poemario al que pertenece este poema de Antonio Machado y ubíquelo en su trayectoria poética, señalando algún rasgo temático y estilístico.
2. Machado se presenta a sí mismo cantando una cancioncilla de aspecto popular, inspirada en unos versos de Rosalía de Castro, que aparece en dos partes y que encierra el auténtico tema del poema. Identifique este tema en ambas partes y explique la imagen de la espina.
3. El poeta emplea en el verso 5 una figura de pensamiento muy habitual en la lírica. Identifíquela, búsquele una función y relaciónela con el valor simbólico del camino.

Opción b)

Miradme aquí,
clavada en una silla,
escribiendo una carta a las palomas.
Miradme aquí,
que ahora podéis mirarme, 5
cantando estoy y me acompaño sola.
Clarividencias me rodean
y sapos hurgan en los rincones,
los amigos huyen porque yo no hago ruido 10
y saben que en mi piel hay un fantasma.
Me alimento de cosas que no como,
echo al correo cartas que no escribo
y dispongo de siglos venideros.
Es sobrenatural que ame las rosas.
Es peligroso el mar si no sé nada, 15
peligroso el amor si no sé nada.
Me preguntan los hombres con sus ojos,
las madres me preguntan con sus hijos,
los árboles me insisten con sus hojas
y el grito es torrencial 20
y el trueno es hilo de voz
y me coso las carnes con mi hilo de voz:
¡Si no sé nada!

1. Identifique este poema y ponga en relación a su autor o autora con otros poetas de su generación, señalando en el texto alguna peculiaridad de su poesía.
2. La voz poética se presenta a sí misma escribiendo y todo el poema es una reflexión sobre la escritura de poesía, expresada a veces con imágenes extrañas y sugerentes. Señale los aspectos de la creación poética que el autor o autora nos presenta en estos versos y explique el sentido de las siguientes imágenes: «sapos hurgan en los rincones» (v. 8), «en mi piel hay un fantasma» (v. 10) y «Me alimento de cosas que no como» (v. 11).
3. El lenguaje poético empleado es aparentemente sencillo y cercano a la prosa, pero hay un uso abundante de recursos literarios que se intensifica hacia el final del poema. Identifique las figuras retóricas de tipo fónico y sintáctico contenidas en los versos 17-22.